

Algunos ejemplos de agrupaciones católicas que buscan construir la civilización del Amor

- Fundación Valdocco Argentina (Con presencia en distintas provincias del país y en Haití)
- Scholas Ocurrentes (Con presencia en 190 países como Argentina, Paraguay, Haití, EEUU, Japón, etc.)
- Las Tres T (En distintos puntos de La Argentina)
- Cáritas (Internacional)

Para pensar y construir la civilización del Amor o la globalización de los valores, te dejo algunas PISTAS PARA EMPEZAR:

1. Objetivo: ¿Qué impacto o cambio quiero lograr? ¿Quiénes son los destinatarios?
Redactar los verbos iniciales en infinitivo. (Descubrir, transformar, valorar, revisar, cambiar, verificar, etc.)
2. Estrategias o acciones que me permitan conocer la realidad que deseo transformar. (diagnóstico inicial de situación.)
3. Delimitar y diferenciar el problema que puedo abordar y el conflicto que no puedo alcanzar y necesito derivar o trabajar con otros.
4. Cuando tenga delimitado mi campo de acción, pensar acciones que pueda implementar, personas que debo convocar o con quién puedo asociarme.
5. Determinar tiempo que me puede llevar a largo, mediano y corto plazo. (A fin de año cumplir el objetivo del punto 1; a mediano plazo, haber evaluado y diagnosticado el problema a abordar. A corto plazo, regularidad y frecuencia del trabajo que voy a realizar.

Aunque antes, debemos tener claro de qué se trata la **MORAL CRISTIANA**, que es la base de la Civilización del Amor

Jesús deja claro en el evangelio que lo que determina la conducta de una persona es LO QUE BROTA DE SU CORAZÓN (Mt. 15, 18). La experiencia del Amor de Jesús puede transformar a una persona.

Entonces, ¿Por qué los cristianos muchas veces proponemos en lugar de la experiencia que transforme a la persona desde dentro, cumplir una MORAL que, desde afuera regule la conducta? es decir cumplir una serie de requisitos (como ir a misa cada domingo, estar casado por iglesia, ser heterosexual, si estoy divorciado, no casarme de nuevo ni estar en concubinato, vestirme decorosamente para ir a la iglesia, no hacer ruidos fuertes dentro del templo, etc.) Y esto no es más que un LEGALISMO.

Esto no es moral cristiana, o peor, no es la Buena Noticia de Jesús. ¿Y por qué sucede esto?

Porque es más fácil poner una ley externa que me dicte que hacer y qué no hacer, antes de una experiencia que me transforme desde dentro.

Pero cuidado, no decimos que la ley carece de valor. Lo que decimos es que la ley acompaña una experiencia interior (nunca al revés)

Si vivo la experiencia cristiana desde el interior, voy a cumplir todos los mandamientos aún cuando no los conozca!!!! Entonces, LA EXPERIENCIA CRISTIANA SE DEFINE POR EL ENCUENTRO CON JESÚS VIVO QUE ES CAPAZ DE TRANSFORMAR MI VIDA.

➤ Ahora pensemos ¿Cómo fue/es tu encuentro con Jesús?

Pentecostés y la civilización del amor

“Por extraño que parezca, Pentecostés es un acontecimiento que afecta también al mundo profano porque aquel día el Espíritu Santo hizo que se entendieran quienes procedían de países distintos y hablaban lenguas diferentes (Hch 2,1-13); por tanto, lo que Pentecostés inauguró es la civilización del amor y de la paz; y todos nosotros sabemos que nuestro mundo está muy necesitado de amor y de paz”.

Pablo VI, 1970

- ¿Por qué afirma el Papa que Pentecostés anticipa la civilización del amor?

No es un sentimiento vacío

La civilización del amor no es un sentimentalismo, es la justicia y la verdad. Una civilización del amor que no exigiera la justicia a los hombres no sería verdadera civilización, no marcaría las verdaderas relaciones de los hombres. Por eso, es una caricatura de amor cuando se quiere apañar con limosnas lo que ya se debe por justicia; apañar con apariencias de beneficencia cuando se está fallando en la justicia social.

Monseñor Romero, *Homilía* abril 1979

- ¿Cómo se compromete a Iglesia: con la búsqueda de la justicia o con el asistencialismo?

El Estado va al a zaga del amor

El amor —*caritas*— siempre será necesario, incluso en la sociedad más justa. Siempre habrá sufrimiento que necesite consuelo y ayuda. Siempre habrá soledad. Siempre se darán también situaciones de necesidad material en las que es indispensable una ayuda que muestre un amor concreto al prójimo. El Estado que quiere proveer a todo, que absorbe todo en sí mismo, se convierte en definitiva en una instancia burocrática que no puede asegurar lo más esencial que el hombre afligido —cualquier ser humano— necesita: una entrañable atención personal. Lo que hace falta no es un Estado que regule y domine todo, sino que generosamente reconozca y apoye, de acuerdo con el principio de subsidiariedad, las iniciativas que surgen de las diversas fuerzas sociales y que unen la espontaneidad con la cercanía a los hombres necesitados de auxilio. La Iglesia es una de estas fuerzas vivas: en ella late el dinamismo del amor suscitado por el Espíritu de Cristo. Este amor no brinda a los hombres solo ayuda material, sino también sosiego y cuidado del alma, una ayuda con frecuencia más necesaria que el sustento material. La afirmación según la cual las estructuras justas harían superfluas las obras de caridad, esconde una concepción materialista del hombre: el prejuicio de que el hombre vive “solo de pan” (Mt 4,4; Dt 8,3)...

Benedicto XVI, *Deus caritas est* 28

Hasta ahora, vimos de qué se trata la civilización del Amor. Pero esta cobra sentido cristiano cuando la reconocemos en la vida de Jesús.

1. ¿Qué situaciones, palabras o acciones de la vida de Jesús se relacionan con la expresión “Civilización del Amor”?
2. ¿Cuál es el significado de las expresiones subrayadas?
3. La creación de estructuras justas ¿es la respuesta definitiva a las necesidades humanas? ¿Por qué?